

Barrios amigables en Juárez. De la utopía a la realidad

Bertha Verónica Martínez Flores

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-3999-2003

Servando Pineda Jaimes

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 000-0002-1151-8900

ANTE EL ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL que se vive en el mundo, se ha presentado un creciente interés por la situación de las personas mayores. Entre las múltiples iniciativas y políticas que se han creado al respecto, se encuentra la Red Mundial de Ciudades y Comunidades Amigables con las Personas Mayores, impulsada por la Organización Mundial de la Salud (OMS). Desde ahí, se plantea la importancia de que los países tomen acciones tendientes a promover un envejecimiento saludable, entendido como “el proceso de desarrollar y mantener la capacidad funcional que permite el bienestar en la vejez”,¹ para lo cual es necesario construir entornos amigables con las personas mayores, ya que estos permitirán cumplir el propósito.

Si bien se piensa en las ciudades como entornos contruidos, donde la infraestructura y los equipamientos son factores relevantes, las «ciudades amigables» van más allá del ámbito físico y consideran necesario impulsar acciones en varios sentidos; principalmente, en el social. Así, ciudad amigable es aquella que adapta sus servicios y estructuras físicas para ser más inclusivos y se ajusta activamente a las necesidades de su población para mejorar la calidad de vida de esta cuando envejece; y que fomenta el envejecimiento saludable al optimizar los recursos para mejorar la salud, la seguridad y la inclusión de las personas ma-



¹ *Programas nacionales de ciudades y comunidades amigables con las personas mayores: una guía.* Organización Panamericana de la Salud, 2023, p. 2.

yores a la comunidad.² De esta manera, las áreas de acción que promueven las ciudades amigables son: vivienda, participación social, respeto e inclusión social, participación cívica y empleo, comunicación e información, apoyo comunitario y servicios de salud, espacios al aire libre y edificios, además de transporte.

La ciudad amigable como un espacio de interacción social es importante para lograr un envejecimiento saludable, pero lo es también el vecindario o el barrio; y es que los estudios demuestran que, con los años, las personas mayores tienden a concentrar sus actividades en un contexto más inmediato pues la pérdida de funcionalidad y autonomía los llevan a reducir su desplazamiento territorial.³ Por esto, se han implementado diversos proyectos y programas para incidir en la escala barrial.

En este sentido, en Ciudad Juárez, Chihuahua, ante la inclusión de la misma en la iniciativa de Ciudades y Comunidades Amigables⁴ con las personas mayores,⁵ y en ese contexto, se realiza el proyecto "Modelo colaborativo para el fortalecimiento de redes de apoyo comunitarias:

construyendo barrios amigables con las personas mayores", en el cual se ha preguntado a grupos de personas mayores, entre otras cosas, ¿qué es un barrio amigable? Este trabajo reflexiona sobre estas percepciones y avanza a plantear algunas ideas para la construcción de un proyecto de incidencia social que atienda a este colectivo.

Es relevante considerar al barrio como un elemento central al pensar en la construcción de ciudades amigables. La escala barrial ya ha sido considerada por el desarrollo urbano, y la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano se refiere a este como "un núcleo urbano relativamente homogéneo, con límites más o menos imprecisos que constituye una unidad básica en la percepción de la vida urbana";⁶ son un escalón intermedio entre la ciudad y la persona, y se encuentran vinculados a un territorio. Por su parte, la Ley General de Asentamientos Humanos, Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano, en su artículo 3, conceptualiza el barrio como una zona urbana con identidad y características propias.⁷

De esta manera, la idea de barrio está regularmente vinculada al

² OPS, *Ciudades y comunidades amigables con las personas mayores*. Sin fecha. Recuperado el 13 de marzo de 2025 en: <https://www.paho.org/es/temas/>

³ Giovanni Vecchio, Bryan Castillo y Stefan Steiniger, "Movilidad urbana y personas mayores en Santiago de Chile: el valor de integrar métodos de análisis, un estudio en el barrio San Eugenio", en *Revista de Urbanismo*, núm. 43, 2020, pp. 26-45.

⁴ El 15 de agosto del 2023 se registra y en noviembre del mismo año es aprobado por la *Red Mundial de Ciudades Amigables con las Personas Mayores*. Disponible en: <https://www.juarez.gob.mx/noticia/22044/presentan-ciudad-amigable-en-reunion-del-consejo-consultivo-municipal-del-adulto-mayor>.

⁵ Areli Castañón, "Es Juárez amigable para personas mayores", *El Diario*, 26 de febrero de 2024, en <https://diario.mx/juarez/2024/feb/26/es-juarez-amigable-para-personas-mayores-995465.html>

⁶ Lineamientos simplificados. *Elaboración de planes y programas municipales de desarrollo urbano*. SEDATU, s/f, p. 81.

⁷ La última modificación a la Ley en *Diario Oficial de la Federación (DOF)*, 1 de abril de 2024.

entorno construido; sin embargo, los estudios muestran que es relevante el ámbito social. Ruby Yu y sus colegas plantean que diversos estudios han mostrado que el medio ambiente de un vecindario/barrio puede influir en las percepciones de los individuos y de la comunidad, y que puede impactar en algunos aspectos de la salud y el bienestar;⁸ y, en su estudio, encuentran que el sentido de comunidad impacta positivamente sobre estos dos y que, entre los ámbitos de ciudades amigables, el transporte y el respeto y la inclusión social están mayormente relacionados al sentido de comunidad.

Ante eso, diversos proyectos se han realizado en ciudades incorporadas a la red de ciudades y comunidades amigables; por ejemplo, Radars, implementado en Barcelona, España.⁹ Moreno-Colom plantea que un proyecto que involucra a la comunidad como el mencionado, se da a partir de que las personas mayores quieren seguir en el barrio en que se pasaron su vida, así como por el sentimiento de pertenencia que tienen al mismo. Por ello, es necesario involucrar “a la comunidad como agente activo en la organización social de los cuidados”.¹⁰

En este contexto nace el *Modelo colaborativo para el fortalecimiento de*

redes de apoyo comunitarias: construyendo barrios amigables con las personas mayores, el cual impulsa la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) y el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) del municipio de Juárez, a través de la Coordinación para la Atención a las Personas Mayores.

Bajo este modelo, se han llevado a cabo reuniones con los grupos de vecinos y vecinas de la zona de intervención directa ubicada en las colonias Lucio Blanco II e Infonavit Juárez Nuevo, a quienes se les preguntó, entre otras cosas: ¿qué es un barrio amigable? Las respuestas se concentraron particularmente en lo social/relacional, y en menor medida en el entorno construido. Sobre el entorno construido se refirieron a la necesidad de contar con banquetas libres de obstáculos para el tránsito, espacios dignos para la población, así como la existencia de rampas, calles pavimentadas y alumbrado público; poniendo especial atención en un transporte público adecuado para personas con problema de movilidad y con un costo adecuado.

En el ámbito social/relacional mencionaron que en un barrio amigable debe existir comunicación y plática entre personas vecinas, los vínculos, la unidad, el apoyo y cuidado mutuo, la

⁸ Ruby Yu, Moses Wong y Jean Woo, “Perceptions of Neighborhood Environment, Sense of Community, and Self-Rated Health: An Age-Friendly City Project in Hong Kong”, en *Journal of Urban Health*, núm. 96, 2019, pp. 278-288, doi.org/10.1007/s11524-018-00331-3.

⁹ Vid. *Proyecto de acción comunitaria Radars*. Ajuntament de Barcelona. Disponible en: <https://ajuntament.barcelona.cat/serveissocials/es/canal/projecte-daccio-comunitaria-radars>.

¹⁰ Sara Moreno Colom, “La acción comunitaria y los cuidados a domicilio”, en Cristina Vega Solís, Raquel Martínez Buján y Myriam Paredes Chauca (eds.), *Cuidado, comunidad y común. Extracciones, apropiaciones y sostenimiento de la vida*. Madrid, Traficantes de sueños, 2018, p. 153.

relevancia de la convivencia; además lo caracterizaron como un espacio donde existe la confianza, el respeto, la empatía, la cordialidad, la amabilidad, la reciprocidad y la participación. Sumado a lo anterior, las personas mayores participantes consideraron que debe ser un lugar pacífico, seguro y donde exista vigilancia.

Los entornos amigables con las personas mayores no solo constituyen una reflexión urgente y necesaria, sino pertinente, una vez que el bono demográfico de nuestro país avanza inexorablemente hacia su agotamiento. Los entornos amigables con las personas mayores deberán traducirse en mejores condiciones de vida para ellas que les permitan mejores condiciones en sus hogares, en su barrio, en sus comunidades; en síntesis, en sus ciudades.

Si bien, el auto fue el objeto-invencción que dominó el siglo XX, pues todo giró a su alrededor, ya que ciudades y edificios se planearon e hicieron pensando en sus necesidades, en el siglo XXI no podemos seguir bajo ese paradigma. En este siglo, las ciudades como su arquitectura y diseño deberán ser pensadas en torno a sus habitantes.

Ser una ciudad amigable con las personas mayores implica modificaciones sustanciales en el entorno urbano, de vivienda, transporte, espacios al aire libre, comunicaciones, participación ciudadana, salud, trabajo, participación e inclusión social y, por supuesto, a la democracia para lograr el pleno goce de sus derechos políticos, entre otros. Para ello se requiere del concurso de todos y de todas, y principalmente de los gobiernos municipales, al ser la primera instancia de contacto con la autoridad de los barrios, entendido este como una unidad donde también se hace comunidad.

El gobierno municipal de Juárez ha dado ya el primer paso al ser parte ya de la Red mundial de ciudades y comunidades amigables con las personas mayores de la OMS. Sin embargo, no bastará la voluntad política para lograrlo, hará falta la concurrencia de todos y todas. Iniciar escuchando a las personas mayores en la escala barrial permite reconocer la importancia de lo relacional. Volver a construir lazos de confianza y cuidado es esencial para proveer calidad de vida y bienestar a este colectivo y al resto de la población juarense.